

lectura abierta 03

11 VIII 2024

selección de textos

Claudia Risco Laureano

Denisse Vega Farfán

Jorge Alejandro Ccoyllurpuma

Miguel Ojeda Guaynalaya

paradero desierto



ÍNDICE

COPIO ESTAS LÍNEAS AJENAS De quiénes aprendí

- 6 CÉSAR VALLEJO • XIII [DVF]
- 7 TOMAS TRANSTRÖMER • Pájaros matinales [DVF]
- 8 GEORG TRAKL • Al joven Elis [DVF]
- 9 BLANCA VARELA • A media voz [DVF]
- 10 ANA BLANDIANA • Deberíamos [JAC]
- 11 JORGE CÁCERES • Ver para creer [JAC]
- 12 MERCEDES DELGADO • La ventana nieve cubierta
de hoyos [JAC]
- 14 PANTO GÓMEZ NEGRÓN • Silencio wayqupi (Huayno) [JAC]
- 16 ANTONIO CISNEROS • Arte poética I [MOG]
- 17 PEDRO SALINAS • la voz a ti debida [MOG]
- 18 PAUL CELAN • [Había tierra en ellos] [MOG]

AHORA ERES ESPIGA De quiénes estoy aprendiendo

- 20 NADIA PRADO • El poema acecha en los intervalos [CRL]
- 21 BERTA GARCÍA FAET • Retrato de niño malo sobre
fondo silvestre [CRL]
- 23 ADA LIMÓN • La correa [CRL]
- 24 GABRIELA ATENCIO • Microeconomías [CRL]
- 26 A. R. AMMONS • Ría de Corsons [DVF]
- 30 MARK STRAND • Siete poemas [DVF]
- 32 MAROSA DI GIORGIO • Los hongos nacen en
silencio; algunos nacen en silencio... [DVF]
- 33 WISŁAWA SZYMBORSKA • Mapa [DVF]
- 35 NÁZIM HIKMET • Carta de mi esposa [JAC]
- 37 CÉSAR VALLEJO • La cólera que quiebra al
hombre en niños [JAC]
- 38 TEAMHW SBONGUJESU • Oración durante el sueño [JAC]
- 39 FRANCISCO DE QUEVEDO • Desengaño de la exterior
apariencia con el examen interior y verdadero [MOG]
- 40 TORCUATO TASSO • La Jerusalén Libertada [MOG]
- 41 SANTA CRUZ PACHACUTI • Oración de Manco Capac al Señor
del cielo y tierra [MOG]

DAME TU MANO GUERRILLERA

Textos varios

- 44 CLAUDIA RISCO LAUREANO • Contemplación alrededor
de una piedra
- 46 CLAUDIA RISCO LAUREANO • En construcción
- 48 CLAUDIA RISCO LAUREANO • Chica reality
- 50 CLAUDIA RISCO LAUREANO • Ejercicios para la memoria
marina
- 51 DENISSE VEGA FARFÁN • Enclave
- 52 DENISSE VEGA FARFÁN • En la reptil pupila
- 53 DENISSE VEGA FARFÁN • Nacimiento
- 55 DENISSE VEGA FARFÁN • [Ven a la fiesta del poema]
- 57 CH'ASKA EUGENIA ANKA NINAWAMAN • Mayuq wawan
- 58 CH'ASKA EUGENIA ANKA NINAWAMAN • Hija del río [JAC]
- 59 ROSA DEL CARPIO • La conquista del trigo [JAC]
- 60 PIETER ODENDAAL • Meiosis [JAC]
- 61 JORGE ALEJANDRO CCOYLLURPUMA • Tengo miedo
- 62 MIGUEL OJEDA GUAYNALAYA • Lavatorio de ropa
- 64 MIGUEL OJEDA GUAYNALAYA • Pan y Vino
- 65 MIGUEL OJEDA GUAYNALAYA • Superfluo

66 *Sobre los participantes*

COPIO ESTAS LÍNEAS AJENAS

De quiénes aprendí

XIII

Pienso en tu sexo.
Simplificado el corazón, pienso en tu sexo,
ante el hjar maduro del día.
Palpo el botón de dicha, está en sazón.
Y muere un sentimiento antiguo
degenerado en seso.

Pienso en tu sexo, surco más prolífico
y armonioso que el vientre de la Sombra,
aunque la Muerte concibe y pare
de Dios mismo.
Oh Conciencia,
pienso, sí, en el bruto libre
que goza donde quiere, donde puede.

Oh, escándalo de miel de los crepúsculos.
Oh estruendo mudo.

Odumodneurtse!

TOMAS TRANSTRÖMER

Pájaros matinales

Despierto el coche
que tiene el parabrisas cubierto de polen.
Me coloco las gafas de sol.
El canto de los pájaros se oscurece.

Mientras otro hombre compra un diario
en la estación de tren
cerca de un gran vagón de carga
que está completamente rojo de herrumbre
y centellea al sol.

No hay vacíos por aquí.

Cruza el calor de primavera un corredor frío
por el que alguien apurado llega
y cuenta que se lo ha calumniado
hasta en la Dirección.

Por una trastienda del paisaje
llega la urraca
negra y blanca. Pájaro agorero.
Y el mirlo que se mueve en todas direcciones
hasta que todo es un dibujo al carbón,
salvo la ropa blanca en la cuerda de tender:
un coro de Palestina.

No hay vacíos por aquí.

Fantástico sentir cómo el poema crece
mientras voy encogiéndome.
Crece, ocupa mi lugar.
Me desplaza.
Me arroja del nido.
El poema está listo.

[Traducción de Roberto Mascaró]

GEORG TRAKL

Al joven Elis

Elis, cuando el mirlo en el negro bosque reclama,
ése es tu ocaso,
tus labios beben la frescura de la fuente azul entre las rocas.

Deja ya si tu frente sangra dulcemente
inmemoriales leyendas
y el oscuro presagio del vuelo de los pájaros.

Tú empero caminas con blandos pasos hacia la noche
que pende cargada de purpúreos racimos,
y bellamente mueves en el azul los brazos.

Un zarzal resuena
donde están tus ojos lunados,
oh, cuánto tiempo, Elis, que estás muerto.

Tu cuerpo es un jacinto
en el que hunde un monje sus dedos de cera;
una gruta negra es nuestro silencio,

de la que sale a veces un manso animal
y lentamente baja los pesados párpados,
sobre sus sienes gotea rocío negro.

Último oro de los luceros que se extinguen.

[Traducción de Américo Ferrari]

BLANCA VARELA

A media voz

la lentitud es belleza
copio estas líneas ajenas
respiro
acepto la luz
bajo el aire ralo de noviembre
bajo la hierba
sin color
bajo el cielo cascado
y gris
acepto el duelo y la fiesta
no he llegado
no llegaré jamás
en el centro de todo
esta el poema intacto
sol ineludible
noche sin volver la cabeza
merodeo su luz
su sombra animal
de palabras
husmeo su esplendor
su huella
sus restos
todo para decir
que alguna vez
estuve atenta
desarmada
sola casi
en la muerte
casi en el fuego

ANA BLANDIANA

Deberíamos

Deberíamos nacer ancianos,
inteligentes, capaces de decidir
nuestra suerte en el mundo,
saber desde la primera encrucijada
qué camino tomar
y que irresponsable solo sea
el deseo de ir más lejos.
Después hacernos, al caminar,
aún más y más jóvenes,
maduros y poderosos alcanzar
las puertas cerradas de la creación,
traspasarlas y, en amor,
volvemos adolescentes,
ser niños cuando nazcan nuestros hijos.
Entonces ellos serán más viejos que nosotros,
nos enseñarán a hablar,
nos mecerán para dormir,
y nosotros desapareceremos por completo,
cada vez más pequeños,
como un granito de uva, de arveja o de trigo...

[Traducción de Jorge Alejandro Ccoyllurpuma, Iván Villanueva Jordán y Dani Bradiu]

JORGE CÁCERES

Ver para creer

A Titus Forray

La luz es sino una playa que tú desconoces una estrella
Pues niegas todo aquello que yo amo
Y lo que respeto es para ti la actividad solar
Yo he escrito sobre el desierto de tus pasos
Y las huellas que dibuja tu sonrisa tu manera de andar
de reír

Las manos todas semejantes
Los ojos que engañan a los pájaros
Y la rosa epitelial que envuelve tu garganta de dicha.

El cielo es para nosotros esta tarde
La perfección que ya no tiene seriedad
O bien este pájaro de energías en gris
Que represa al sol
Que bebe al sol
Este sol más puro que jamás
Sol de libélulas.

El viento ya tampoco se enreda en el cielo
Sus pasos cambian las estrellas sobre el musgo
Devuelven el ritmo inicial
La realidad
El aire puro
Conduce toda primavera desconocida
Y su mano encanta los frutos del sol

MERCEDES DELGADO

La ventana nieve cubierta de hoyos

da paso a una gran ciudad

ella avisa

de los hombres que llevan en sus cabezas niñas de
madera

de ratones con largos bigotes que se enredan en los
postes produciendo apagones de colores

de piojos jugando con sus intestinos rotos

de asmáticos llenos de ira

de negros de pupilas rojas

de infantes con trenzas de anís haciendo cabriolas

de gránulos de celuloide: mil figuras

de calles quietas avenidas corriendo estatuas de héroes
sin camisa

de brazos sin cuerpo buscando a sus amos con radios
en la lengua botando espuma porosa

de autos de tranvía i linotipos

de una gran radiola que dice:

«buenos días señor juez por qué vive y no se muere
con dolor de uñas y cuernos ¡ah! señores aquí viene la
nue-ola-va use pastadentrífica marca ¡scht! no apague
la radiola está comiendo «¡qué fea moneda! le falta
plomo no funciona si no trae monedas de
plomoooo!!!»

Dos cristales solo dos cristales entre yo yo yo

i la calle

El ojo de mi casa es una comadre chismosa i muda

me acerco: piedras zapatos medias faldas cabeza

cielo mundo punto verde campana juguete carro

PANCHO GÓMEZ NEGRÓN

Silencio wayqupi (Huayno)

bit.ly/3M5mr49

Silencio wayqupi mamay wachawasqan
Akchipas kunturpas “mikhushachun”, nispa
“P’atashachun”, nispa

Kunturpas, akchipas patallaytas pasan
“Hijo desgraciado,
ñak’ariyraq”, nispa
“padeciyraq”, nispa

Mayupi challwapas vidata pasansi
Paykunapuralla muyullanakuspa aquita pallaspa

Chaychus mana nuqa vidayta pasanman?
Kay runa wawanwan munallanakuspa
Wayllullanakuspa

Mi madre me alumbró
en una hondonada silenciosa
para que me devoren
el cóndor o el gavián.

Pero lo único que hacen
el cóndor y el gavián
es volar sobre mí
diciéndome:
“Hijo desgraciado,
todavía te toca sufrir
todavía tienes que padecer”.

Dicen que en el río los peces pasan su vida
dando vueltas y vueltas entre ellos
nada más levantando la arena.

¿No podría yo pasar mi vida así
nada más amando y adorando
a la hija de aquel hombre?

[Traducción de Jorge Alejandro Ccoyllurpuma]

ANTONIO CISNEROS

Arte poética I

1

Un chancho hincha sus pulmones bajo un gran limonero
mete su trompa entre la Realidad
se come una bola de Caca
eructa
pluajj
un premio...

2

Un chancho hincha sus pulmones bajo un gran limonero
mete su trompa entre la Realidad
-que es cambiante-
se come una bola de Caca
-dialécticamente es una Caca Nueva-
eructa
-otra instrumentalización-
pluajj
otro premio

3

Un chancho, etc.

PEDRO SALINAS

la voz a ti debida

Sí, por detrás de las gentes
te busco.
No en tu nombre, si lo dicen
no en tu imagen, si la pintan.
Detrás, detrás, más allá.
Por detrás de ti te busco.
No en tu espejo, no en tu letra,
ni en tu alma
Detrás, más allá.
También detrás, más atrás
de mí te busco. No eres
lo que yo siento de ti.
No eres
lo que me está palpitando
con sangre mía en las venas,
sin ser yo.
Detrás, más allá te busco.
Por encontrarte, dejar
de vivir en ti, y en mí,
y en los otros.
Vivir ya detrás de todo,
al otro lado de todo
—por encontrarte—,
como si fuese morir.

PAUL CELAN

[Había tierra en ellos...]

Había tierra en ellos y
cavaban.

Cavaban y cavaban y pasaba así
el día y pasaba la noche. No alababan a Dios
que, según les dijeron, quería todo esto,
que, según les dijeron, sabía todo esto.

Cavaban y nada más oían;
y no se hicieron sabios ni inventaron un canto
ni imaginaron un lenguaje nuevo.
Cavaban.

Vino una calma y vino una tormenta
y todos los océanos vinieron.
Yo cavo y tú cavas e igual cava el gusano
y aquel remoto canto dice: cavan.

Oh uno, oh nadie, oh ninguno, oh tú:
¿Adónde iba si hacia nada iba?
Oh, tú cavas y yo cavo, yo me cavo hacia ti,
y en el dedo se nos despierta el anillo.

[Traducción de José Ángel Valente]

AHORA ERES ESPIGA

De quiénes estoy aprendiendo

El poema acecha en los intervalos

Cuando niña tocaba el pelo de mi madre, perdía el tiempo en ese impulso. Esos eran mis hechos al despertar, y bastaba. Desde entonces viaja hacia mí una palabra que digo hoy enredada en ese instante, en esa distracción del deseo. Descanso. Nada es una verdad más bien una experiencia, algo nos sucede y por pocos segundos estamos atentos a la abstención de esa experiencia de realidad, es un golpe. Sin atender responsabilidades fingimos, simulamos, olvidamos y prescindimos del sentido, cuando el amor nos provoca para arrojarnos a un sinsentido sin tiempo que, en su intensidad, es incluso no verbal: «El poema, la palabra que se busca a sí misma, que habla en el desorden, indagando en las líneas de fuga que lo salven de la muerte del sentido» (Santa Cruz 131-132). Aún hoy tiembla bajo mis pies la caricia en el cabello de mi madre. ¿Qué ha ocurrido desde ese tiempo? Ella apenas recuerda lo que hace durante el día. Su pelo es blanco, pero mi caricia regresa. Su deterioro no enciende en mí una pasión triste sino *agradecer* lo que sigue existiendo en su latido. Mi libertad es mirar hacia ese sentimiento sin intentar reproducirlo ni sentirlo de la misma manera de nuevo. Ese *descalce* porta mi deseo. El poema libera en el ahora esa luz del tiempo que lo ha apresado en ese antes sin después cuando ya no puede volver. No hay privación, no hay arrogancia, no hay solución, acaso un debatirse en el intermedio que somos.

BERTA GARCÍA FAET

Retrato de niño malo sobre fondo silvestre

I.

Regabas tomateras
y te picaban las piernas
y cavabas orificios para quemar insectos.

Rumias, en cuclillas: *me van a castigar
cuando me pillen.*

Pero yo te quiero más así: insensible y cruel,
lento,
callado;

ahora eres espiga y crees en las lesiones
de los peces impúdicos, eres
ecológico,

y el recuerdo de quien fuiste cruza por la nada,
hasta explotar orejas y patitas: un mechero
es el arma de este niño bondadoso
que eres tú.

Ignoras
o ignorabas
qué es un acto virtuoso.

Eres bello. Eres lo más bello.

II.

Cuando eras un niño bondadoso y casi
ciego,
matabas bichos.

No quiero hacer apología de la muerte
de inocentes coleópteros
casi ciegos y rotos;
un crimen es un crimen, aunque el más terrible crimen
sea el músculo,
ese llanto.

Si yo te justifico
es porque me conviene:

sería doloroso para mí
no reflejarme; sería doloroso para mí
que tú estuvieras
al margen del mundo y su inconsciencia.

Por eso te prefiero insensible y cruel,
lento,
callado;
arbitrario pirómano de 4º de Primaria:

no saber nada, no sentir nada, la vida es eso cuando no hay
poemas, y el cerebro es aún un corazón
rudimentario:

así eres por fin creíble y verosímil
y te amo claramente ex-asesino,

porque te pareces a mí
a los nueve años,
insultando a una niña

gorda idiota tonta mala

riéndome.

ADA LIMÓN

La correa

Después del parto de bombas de horcas y miedo,
las frenéticas armas automáticas desatadas,
la lluvia de balas sobre una multitud tomada de las manos,
ese cielo brutal abriéndose en fauces de metal pizarra
que engulle solo lo innombrable en cada uno de nosotros, ¿qué
queda? Incluso el río oculto en ninguna parte está envenenado
de naranja y ácido por una mina de carbón. ¿Cómo no temer
a la humanidad, querer lamer el fondo del arroyo
hasta secarlo, chupar el agua letal hacia
tus pulmones, como veneno? Lector, quiero
decir: No mueras. Incluso cuando los peces plateados
vuelven boca arriba uno tras otro, y el país se precipita
en un cráter crepitante de odio, ¿no queda acaso
algo que todavía canta? La verdad es: No lo sé.
Pero a veces, juro que lo escucho, la herida cerrándose
como una puerta de garaje oxidada, y todavía puedo mover
mis extremidades vivas en el mundo sin demasiado
dolor, todavía puedo maravillarme de cómo la perra corre
[directo
hacia los camiones de carga que bajan a toda velocidad
por la carretera, porque ella piensa que los ama,
porque está segura, sin duda, de que las cosas ruidosas
y rugientes la amarán también, su pequeño y suave ser
lleno de deseos de compartir su maldito entusiasmo,
hasta que tiro de la correa para salvarla porque
quiero que sobreviva para siempre. No mueras, digo,
y decidimos caminar un poco más, estorninos
altos y febriles sobre nosotros, el invierno acercándose para
[depositar
su frío cadáver en este pequeño pedazo de tierra.
Quizás siempre estamos lanzando nuestro cuerpo hacia
aquello que nos aniquilará, suplicando amor
a la veloz travesía del tiempo, y así tal vez,
como la perra obediente a mis talones, podamos caminar
[juntos
en paz, al menos hasta que llegue el próximo camión.

GABRIELA ATENCIO

Microeconomías

A Manuela Alvites

Los pasos de mi madre rondan ajenos
por las famélicas estancias
donde su inflamable marsupio pastorea
el rebaño abnegado y compasivo

La llegada de un hermano reconfigura
las dimensiones de las hostias
y por más que amanse masas míseras
siempre hallará tras las puertas del horno
el pastel que nunca leuda

He aprisionado el flujo de la Historia
el quid de la existencia he visto
a los corderos morderse de sus paradigmas
y a mi madre atesorar con incertidumbre
el germen del Hombre pero sobre todo
ofrendarnos amorosamente
la plusvalía de un hogar hecho de migajas

Y al ver a los animalitos que criamos
proliferar leudar vivir
sin importar el final certero
nos vi luchando hambrientos
sabiendo que nuestro destino probablemente
era caer malheridos sobre las manos limpias
del Mercado

Pero aún mi madre de pasos inflamados
se levanta en búsqueda de la canasta familiar
censa las cifras de exponenciales trayectorias
regresa a casa a veces sola
con su corazón indivisible en mano
y lágrimas que aún no le son arrebatadas
por la inflación

Y aunque desconozca a Malthus
Smith o Keynes
o qué trocha conduzca a Wall Street
sabe que a diario nacen seres hambrientos sin pan
sospecha que juega a los dados
un tendero de manos invisibles
desconfía de la libre economía del miedo
y claro que sabe de martes jueves diciembres negros
¿y por qué no?
grandes depresiones

A. R. AMMONS

Ría de Corsons

Esta mañana anduve de nuevo por las dunas
hasta el mar,
y luego doblé a la derecha,
 seguí la resaca,
 rodeé un cabo desnudo
 y volví
por la orilla de la ría:

sol bochornoso, viento del mar alto y constante,
nitidez en la arena arrastrada,
 se filtraban unos rayos
 pero después de un rato
encapotado continuo:

liberado por el paseo, fui absuelto de las formas,
de las perpendiculares,
 las rectas, los bloques, las cajas, las ataduras
del pensamiento
a los matices, sombras, emergencias, fluidas curvas y fusiones
 de la mirada:

 me permito remolinos de sentido:
cedo a una dirección de significancia
que corre
como un arroyo por la geografía de mi obra:
 en mis sentencias
encontrarán

 viajes de acción bruscos
 como el filo cortante de la ensenada:
 hay dunas en movimiento,
organizaciones de hierba, blancas sendas arenosas de
 [remembranzas
en la errancia global de la mente que refleja:

pero lo Global me sobrepasa: es la suma de esos eventos que no puedo cerrar, el libro siempre pendiente, la contabilidad irrealizable:

en la naturaleza hay pocas líneas definidas: hay áreas de primulas

más o menos dispersas:
desordenados órdenes de mirtos; entre las filas de dunas,
irregulares avalanchas de cañas,
aunque no solo cañas, sino hierba, mirto, milenrama, todo...
más que nada cañas:

no he sacado conclusiones, no he erigido fronteras, expulsado o encerrado, ni separado lo interno
de lo externo: no he
trazado líneas:
así como

diversos eventos de la arena
cambian la forma de la duna que mañana no será la misma forma,

yo estoy dispuesto a acceder, a aceptar
el pensamiento
apropiado, no marcar comienzos ni finales, no establecer
muros:

por transiciones la tierra baja de la hierba de las dunas al arroyo y la napa: pero no hay líneas, aunque en esa transición se ve tan claro el cambio como en cualquier definición: pero una "definición" dispersa, libre de ocurrir en un arco más grande que el accesible a las líneas de la mente:

anoche hubo luna llena: hoy una baja marea baja:
negras colonias de mejillones expuestas al riesgo del aire
y, más temprano, del sol,
entraban y salían de la línea de agua, inexacta línea,

atrapada siempre en el evento del cambio:

una joven gaviota pinta se alzaba libre en un banco
[de arena

y comía

hasta vomitar: otra gaviota, chillando de avaricia, partió
un cangrejo, arrancó las tripas y se tragó las patas de

[cáscara blanda,

y un chorlito rubicundo se precipitó a birlar los restos:

es pleno el riesgo: toda cosa viva está

asediada: lo exigente es la vida, mantener la vida: la garceta
blanca de patas negras, qué hermosa, rastrea tranquilamente

[y picotea

los bajos, se lanza hacia la costa

para ensartar... ¿qué? contra el cenagal
negro no pude verlo... ¿un falso cangrejo
asustado?

a mi izquierda sobre las dunas y las cañas
y las matas de mirto la novedad era

el otoño: miles de golondrinas

reuniéndose para partir:

un orden retenido

en cambio constante una congregación
rica en entropía: no obstante separable, advertible

como acontecimiento singular,

no como caos: preparativos para
escapar del invierno,

chiit, chiit, chiit, chiit, alas estriando las matas verdes,

picos

en los mirtos,

una percepción llena de viento, fuga, curvas,

sonido

la posibilidad de una regla como suma de anomalías:
el “campo” de acción

con centro móvil, incalculable:

visto en detalle, un orden tenso de forma:

florechitas azules en un arbusto sin hojas: caparazón de cangrejo:
caracola:

pulsaciones de orden

en las panzas de las mojarras: órdenes tragados,
rotos, transferidos a través de membranas
para fortalecer órdenes mayores: pero en la visión amplia, ni
líneas ni formas inmutables: un vaivén laborioso, juntos o
enfrentados, de millones de acontecimientos: esto,
para que yo
no haga forma
de lo amorfo:

prevalecen órdenes, como resúmenes, como derivados de actos,
o en todo caso resultan, impredecibles (al verme ganar
la cumbre de una duna,
las golondrinas
podrían huir, acaso algún otro campo de mirtos
entre al otoño
sin frutos), y hay serenidad:

ningún terror arreglado: ninguna imagen, plan
o pensamiento impuesto:
nada de propaganda, ni sumisión de la realidad al precepto:

el terror traspasa pero no está arreglado, se abren todas las
posibilidades de huida: no hay ruta cerrada, salvo en
la pérdida repentina de todas las rutas:

veo órdenes angostos, límites ceñidos, pero no me
lanzaré tras ese fácil triunfo:

aun en torno a lo más suelto obran fuerzas más amplias:
intentaré

sujetar al orden crecientes montones de desorden, ampliando
el arco, pero gozando la libertad de que
el Arco eluda el manotazo, de que no haya visión final,
de no haber percibido nada por completo
y el nuevo paseo de mañana sea un paseo nuevo.

[Traducción de Daniel Aguirre y Marcelo Cohen]

MARK STRAND

Siete poemas

1

A la orilla
de la noche del cuerpo
diez lunas se levantan.

2

La cicatriz se acuerda de la herida.
La herida se acuerda de la pena.
De nuevo estás llorando.

3

Andando bajo el sol
nuestras sombras son barcas de silencio.

4

Mi cuerpo se tiende
y escucho mi propia voz
tendida a mi costado.

5

La roca es placer
cuando se abre
entramos en ella
como a nosotros mismos
cada noche.

6

Cuando hablo con la ventana
digo que cada cosa
es todas las cosas.

7

Tengo una llave,
abro una puerta y entro.
Está oscuro y entro.
Está más oscuro y entro.

[Traducción de Eduardo Chirinos]

MAROSA DI GIORGIO

Los hongos nacen en silencio; algunos nacen en silencio...

Los hongos nacen en silencio; algunos nacen en silencio; otros, con un breve alarido, un leve trueno. Unos son blancos, otros rosados, éste es gris y parece una paloma, la estatua de una paloma; otros son dorados o morados.

Cada uno trae —y eso es lo terrible— la inicial del muerto de donde procede. Yo no me atrevo a devorarlos; esa carne levísima es pariente nuestra.

Pero, aparece en la tarde el comprador de hongos y empieza la siega. Mi madre da permiso. Él elige como un águila. Ese blanco como el azúcar, uno rosado, uno gris.

Mamá no se da cuenta de que vende a su raza.

Mapa

Plano como la mesa
sobre la que se extiende.
Bajo él nada se mueve
ni busca una salida.
Sobre él mi humano aliento
no crea remolinos de aire
y deja en paz
toda su superficie.

Sus llanuras y valles siempre son verdes,
sus mesetas y montes, amarillos y ocre,
y los mares y océanos de un azul amigable
en sus desgarradas orillas.

Aquí todo es pequeño, cercano y accesible.
Puedo con el filo de la uña aplastar los volcanes,
acariciar los polos sin gruesos guantes;
puedo con una mirada
abarcas cualquier desierto
junto a un río que está justo ahí al lado.

Las selvas están marcadas con algunos arbolitos
entre los que sería difícil perderse.

Al este y al oeste,
sobre y bajo el ecuador,
un espacio sembrado de un silencio absoluto
y en cada oscura semilla
hay gente viviendo tan tranquila.
Fosas comunes y ruinas inesperadas,
de eso nada en esta imagen.

Las fronteras de los países son apenas visibles,
como si dudaran si ser o no ser.

Me gustan los mapas porque mienten.
Porque no dejan paso a la cruda verdad.
Porque magnánimos y con humor bonachón
me despliegan en la mesa un mundo
no de este mundo.

[Traducción de Gerardo Beltrán y Abel A. Murcia]

NÂZIM HIKMET

Carta de mi esposa

Yo
quisiera morir antes que tú.
¿Crees que el último en irse
encuentra al primero que se fue?

Yo creo que no.

Preferiría que me cremen
y me pongan en un frasco
sobre tu chimenea.

Haz que el frasco sea
de cristal transparente

para que me puedas ver...

He aquí mi sacrificio:
dejo de volverme tierra,
dejo de ser flor,

solo para permanecer a tu lado.

Y me transformo en polvo
para vivir contigo ahí,
tus cenizas junto a las mías,
hasta que alguna novia borracha
o un nieto travieso
nos derrame...

pero
para entonces
estaremos

tan mezclados
que nuestros átomos

caerán lado a lado en el basural.

Nos sumergiremos en la tierra juntos.

Y si algún día una flor salvaje
encuentra aguas y manantiales en aquel rincón de la tierra
su tallo tendrá seguramente
dos brotes:

uno serás tú
el otro, yo.

Aún no estoy
por morir.
Quiero tener otrx hijx.
Estoy llena de vida.
Mi sangre es caliente.
Viviré por mucho, mucho tiempo—
junto a ti.
La muerte no me asusta,
Solamente que los trámites funerarios
no me parecen atractivos.
Pero todo podría cambiar
antes de mi muerte.
¿Hay alguna posibilidad de que salgas de la cárcel pronto?
Algo dentro mío dice:
tal vez.

[Traducción de Jorge Alejandro Ccoyllurpuma de la
versión en inglés de Randy Blassing y Mutlu Konu]

La cólera que quiebra al hombre en niños

La cólera que quiebra al hombre en niños,
que quiebra al niño en pájaros iguales,
y al pájaro, después, en huevecillos;
la cólera del pobre
tiene un aceite contra dos vinagres.

La cólera que al árbol quiebra en hojas,
a la hoja en botones desiguales
y al botón, en ranuras telescópicas;
la cólera del pobre
tiene dos ríos contra muchos mares.

La cólera que quiebra al bien en dudas,
a la duda, en tres arcos semejantes
y al arco, luego, en tumbas imprevistas;
la cólera del pobre
tiene un acero contra dos puñales.

La cólera que quiebra al alma en cuerpos,
al cuerpo en órganos desemejantes
y al órgano, en octavos pensamientos;
la cólera del pobre
tiene un fuego central contra dos cráteres.

Oración durante el sueño

Oh mi hermoso Dios—
así como han visto tus ojos que no se cierran,
es tragedia tras tragedia,
oscuridad tras oscuridad.
Es tristeza, miseria, lágrimas e impotencia.
Cardo tras cardo.

Oh Dios misericordioso—
por favor, abre tus oídos a mi llanto—
o al menos a los ruidos de mi estómago.
Es mucho tiempo ya que este hombre está parado bajo
[la lluvia,
sin ningún rastro del sol—
el viento le arrancó el paraguas hace ya mucho.

Querido Dios—
Enemigo de las malas acciones y pensamientos.
Justo castigador de quienes merecen castigo.
Justo acreedor que exige (que no escucha excusas
porque para Él todas las excusas son la misma).
Dios severo en la justicia.
Quien observa cuidadosamente
para discernir los errores del hombre.

Oh dueño del paraíso—
Ya no hay nada bueno que este dolor
me pueda enseñar.
Intenta entender mi caso—
y afloja tu mano sobre mi garganta.

[Traducción de Jorge Alejandro Ccoyllurpuma]

FRANCISCO DE QUEVEDO

Desengaño de la exterior apariencia, con el examen interior y verdadero

¿Miras este Gigante corpulento
Que con soberbia y gravedad camina?
Pues por de dentro es trapos y fajina,
Y un ganapán le sirve de cimientto.

Con su alma vive y tiene movimiento,
Y adonde quiere su grandeza inclina,
Mas quien su aspecto rígido examina
Desprecia su figura y ornamento.

Tales son las grandezas aparentes
De la vana ilusión de los Tiranos,
Fantásticas escorias eminentes.

¿Veslos arder en púrpura, y sus manos
En diamantes y piedras diferentes?
Pues asco dentro son, tierra y gusanos.

La Jerusalén Libertada

»¿Y nosotros, entorpecidos por la desgracia, pasaremos los días, las horas en torpe indolencia? ¿No hemos de arder en justa saña? ¿Sufriremos que el pueblo sometido a sus leyes se engrandezca cada día en el Asia, que subyugue á la Palestina, que el culto y la gloria de nuestro opresor se extienda más y más, que su nombre resuene en nuevas lenguas, que sea cantado en nuevos himnos y grabado sobre nuevos mármoles?

¿ Sufriremos que nuestros ídolos caigan destrozados, que nuestros altares lleguen á ser suyos, que á él solo se le dirijan votos, que á él solo se le quemase incienso y se le ofrezca el oro y los perfumes? ¿Y nosotros, á cuyo dominio ningún templo solía cerrarse, nosotros ya no tendremos asilo sobre la tierra: y privado del tributo acostumbrado, errante en medio de mi imperio solitario, vuestro monarca reinará sobre desiertos?

»No: yo lo juro por el valor que me anima y que aún vive en nosotros. ¿No somos lo que éramos, cuando armados con el hierro y la llama disputábamos el imperio de los Cielos? Sucumbimos, lo confieso, en aquel combate, pero el valor no faltó á nuestro proyecto. Si la palma fue del más dichoso, nos quedó á lo menos la gloria de una audacia vencida.

[Traducción de Antonio Izquierdo de Wasteren]

Oración de Manco Capac al Señor del cielo y tierra

¡Oh, Viracocha,
Señor que estás en el cabo del mundo,
Señor que dijiste
“éste sea varón,
ésta sea mujer”,
Creador de todas las partes del mundo!

¿Dónde estás?
¿No te podré ver?
¿Está arriba,
está abajo,
está en medio
tu trono?
Contéstame, te lo ruego,
Creador
de la extensión del mar de arriba
y del mundo en que he de vivir, el mar de abajo,
Hacedor del hombre,
Señor.

Tus siervos
que te buscamos con nuestros ojos nublados
queremos verte.
Cuando (yo) vea, cuando sepa,
cuando entienda, cuando comprenda,
me verás, me conocerás.

El sol y la luna,
el día y la noche,
el verano y el invierno,
no existen sin causa
están gobernados,
caminan según les ha sido señalado,
a lo que les ha sido medido llegan.

¿Cuál eres,
tú que me hiciste llevar el cetro real?
Contéstame, te lo ruego,
escúchame, te lo ruego,
antes de que me canse
y me muera.

[de la *Relación de las antigüedades del Reino del Perú*]

DAME TU MANO GUERRILLERA

Textos varios

CLAUDIA RISCO LAUREANO

Contemplación alrededor de una piedra

Soy la piedra arrojada

en un estanque
cuando caí sobre el agua

inventé significados

una onda que nació del impacto de
mi cuerpo rocoso con la superficie acuosa
me recordó

que antes de ser masa de roca
fui niña

en mis ojos iban a morir los atardeceres
así anohecía mi inocencia
entre luz de estrellas
infancia luminosa
capaz de incendiar el corazón
de mis padres

mi adolescencia me preparó para habitar
las faldas de las montañas
para ser sostenida por las mujeres
cuando muelen los ajos
para ser nombrada caliza

Durante mi adultez escarbé la tierra
para enterrar mi fertilidad

me crecieron musgo y suculentas en la boca

nunca fui capaz de repetir la lección materna:

soy la mujer incondicional

que nada pide a cambio

liberada del mandato

me gusta reposar entre campos y arroyos

convertida en piedra

CLAUDIA RISCO LAUREANO

En construcción

Para Ana Carolina Zegarra

¿Quién te enseñó a habitar esta ciudad?
mi padre coloca una curita sobre la herida

SONRÍA QUE LO ESTAMOS FILMANDO

la bajada es por la puerta del apego
la furia suavcita
sabe a algodón de azúcar
a colorante vegetal
atravesados por la ternura
caminamos por vestigios coloniales
recuerdos del pasado mañana

los perros ladran tu nombre
odiarás a tu prójimo
como a ti mismo
el asfalto es un palíndromo
el cemento con el que construyeron
tu corazón:
mezcla de arcilla y melancolía

sentimientos informales
vendedores ambulantes intercambian mercancías
por gatitas
4578907
llakiq-llakiq

el manual del pendejo es la Constitución del 93

los gallinazos aterrizan sobre tu pecho
eres un animal muerto
que bebe su quinua con maca
a las siete de la mañana
bienvenida a Lima:
monumento a la soledad
atractivo turístico

parcelita unidimensional

((SONIDO DE CLAXON)))

la rabia brilla con la intensidad
de escarcho 420 9000
la amabilidad es decorativa
regurgito la bomba lacrimógena
libero ácido gástrico para digerirla

¿Qué te enseñó habitar esta ciudad?
construir barreras viscosas
hacer origami con los boletos
que reparte el microbusero
esperar respuestas
de una pepa chupada de mango
de los envases de plástico
amontonados en las veredas
buscar valor entre la basura

Aquí construimos caballitos de piedra
con la esperanza de que algún día cabalguen

CLAUDIA RISCO LAUREANO

Chica reality

Don't cry, it's a wild time to be alive

NATALIE LAURA MERING

Es la favorita de la audiencia
tiene 21 años
y un futuro prometedor

la más guapa de la televisión nacional
no resiste
la inestabilidad del rating
la efimeridad de la pausa comercial
la posibilidad del despido intempestivo

Rompe en llanto EN VIVO

(Aplausos del público)

la conmueven los sauces artificiales
del set televisivo
el acero inoxidable del micrófono
donde una vez proclamó

Un saludo para mi mamá

sabe diferenciar las rocas de la escenografía:
la pumita
la riolita
el basalto
y la andesita

sueña con ser aurora boreal
colisionar contra la utilería

¿En qué año Colón descubrió América?
América Televisión la descubrió a ella
falló otra vez en las preguntas de cultura general
¿Qué célebre escritor peruano ganó
el Premio Nobel de Literatura?
ella es célebre en los diarios de espectáculos

durante los comerciales, tose luciérnagas
cof-cof- hace su bioluminiscencia
para atraer a sus parejas
besa con exacta precisión a su chico reality

transmitirá el nacimiento de su hijo en televisión

repite los mismos gestos
cuando prenden las cámaras
hay belleza en la redundancia
se dice en el camerino
sus pies se desdican en la coreografía
le arrojan cubetas de hielo
sonríe con los dientes blanqueados

la chica más guapa de la televisión
llora cuando escucha
el ruido de la cortina televisiva
cansada de los reflectores que encienden su rostro
delimita su cartografía del dolor
el mapa donde traza su melancolía
tiene forma de vasito de plástico
chapitas y serpentinas

llega a casa
y abraza a su madre
en ese momento fugaz
brilla con la naturalidad de los cuerpos celestes

CLAUDIA RISCO LAUREANO

Ejercicios para la memoria marina

Amor AmAr el mAr

J. E. EIELSON

Consciente de tu mortalidad
sumergiste los pies en olas de mar
¿qué sentido le diste a ese ejercicio?

aprendiste de los muimuy
el arte de enterrarte en la arena
cuando te sientes amenazada
arropada con fragmentos de conchas
te niegas a ser descubierta

el océano no te devuelve los gritos
no cuestiona que tu corazón
esté llenecito de caracolas
retorna tu llanto al cauce con suavidad
no te llama por tu nombre, Milagros

el litoral te recuerda que estás transicionando
la erosión costera atraviesa tus emociones
contienes la respiración
en tus ojos se aproxima otro rompimiento
te preparas para el chapuzón

abatida por la espuma y la corriente
regresas a la orilla

eres una mujer de 20 años en la playa León Dormido
eres una adolescente de 15 años en la playa Salinas
eres una niña de 10 años en la playa Chancay

absorta en el espectáculo de la profundidad
le cuentas tus secretos a la marea
te devuelve transparencia
así escurre tu libertad

Enclave

El poema está listo.

Eleva casas, puentes, barcas hundidas,
aves de diversa estación migratoria, vidas
que hacia todos lados se desplazan.

Hace realidad lo que no se toca
y simple fábula lo palpado todos los días.

El poema está listo. Yo estoy en otra parte.

El que estuvo escribiéndolo al pie del aserradero,
ha desaparecido.

Desde el vidrio del poema
veo su último retrato, enjambre en vilo.

El poema está aquí, tiene forma humana, animal,
de mesa, calle, estrella. Ocupa mi espacio,
que ya no es propio. Respira por mí, habla por mí,
en una olvidada lengua por nuestro cansancio.

El poema está listo. Le es entendible
el trémolo final de la tierra.

Roer no es necesario.

En la reptil pupila

Al final nada se sabrá sobre nosotros.

Los que se quedan agitando los brazos en el negro óvalo
conservarán una palabra inventada en los labios,
que astutamente les ofrecimos a cambio de su serenidad.

Cerrados los párpados

no servirán los alegatos de un vencido sueño,
a nadie confiado.

No hablarán lo suficiente las calles donde anduvimos
persiguiendo al doble que se despedía a cada hora
con una flor distinta en el ojal, cada vez más purpúrea.

Poco a poco los muebles nos irán borrando
en el furioso volumen de otros cuerpos,
las paredes devolverán nuestra voz caliginosa
en el sueño de otros.

Ahí nos alzaremos, impenetrables,
como un obelisco de aire en el otoño.

Intentaremos hablar por el escoriado flanco del poema
y su presencia de agua nos dará otra identidad.

En la reptil pupila del que nos lee volveremos
solo para decirle que jamás existimos,
que no es más que él hablándose a sí mismo.

Nacimiento

Luces de colores: perseas, líridas, desciendan sobre mí.
Chorro estelar, eyaculatorio: no soy aún una posibilidad.
Las milicias paternas persiguen el sol de mi madre
que se posiciona central, en el dínamo de una negra galaxia
que apaciblemente ignora.

Solo una duda, la que ella califique menos peligrosa, alcanzará
[su núcleo
y la multiplicará hasta hacerla crecer como un bulto carmesí
[en sus entrañas
que, luego de madurar lo suficiente para enfrentar los duros
[climas del orbe,
habrá de expulsar evitando que la mate.

Luces de colores: me alimento de sus mejores zumos;
abandono mi gelatinosa condición de mancha en la
[intermitencia inaugural.

El raudal de silenciosos sismos que preceden al nacimiento
o una mejorada versión de saurio —eso se pretende—
hace su nicho en el hangar de mis células.

¿Y el órgano de Poesía?: indetectable al transductor.

¿Desde qué cálculo audaz de esta ingeniería
-que me talla el mural de mis predecesores-
viene replicándose esa invisible molleja de fauces y palabras,
que me resumen escribiendo aquí ahora?

Madre acaricia la redonda superficie de su anhelo,
la luz del mundo golpea su techo prolijamente cableado,
por donde la vida insiste con su lenguaje de ostra.

Es hora de salir, dice la luz, con suavidad, a veces con violencia.
Pero yo duermo.

Luces adentro abrazo la incertidumbre de no saber qué soy:
¿un meteorito, una tumoración?

¿Será por eso que no salgo y su lecho pélvico me envuelve
[más y más
como una reserva de proteínas contra la hambruna?

Esas puertas por las que pasó pitando el deseo
no ceden paso a su última transformación que soy yo.

Un delgadísimo corte, ojo de lince previo al zarpazo,
[me asoma.
Luces de quirófano: el mundo intenta controlar
[su hemorragia
desde que fue mundo,
se coloca guantes de polietileno para simular asepsia
y no dejar rastro del zarpazo que me despierta
a su celada.

DENISSE VEGA FARFÁN

[Ven a la fiesta del poema]

Ven a la fiesta del poema.
Nadie te invitó,
no estás enlistado
pero entra.

Es así siempre,
asistir a su fenómeno con la sensación de irrumpir
en una fiesta ajena,
seducido por la tentación de un goce
irreductible a otro ejercicio humano
con la duración de un celentéreo,
o la pulsión
de rasgar ahí en lo invidente
y homicidamente calmo.

Ven,
no busques al agasajado,
saboteó su propio festejo.

El agasajado que es la incertidumbre
por la que el germen del eterno retornar a esta hoja
no deja de replicarse.

No hay quien te reciba el saco
y cautele tus oscuras riquezas.

No hay quien te llene la copa
con denso líquido proteico
evitando la oxidación del lenguaje
con el que se erectaron todas las seguridades
que confías te convocaron aquí hoy.

Tan necesario te crees, tan considerado
con tu parcela de palabras
alineando sentencias.

La poesía no es anfitriona,
hace de todo para que te vayas temprano.

En cuanto adviertes un relente
abriéndote paso entre los silos, acusa:
“¡por ahí no es!”.

En cuanto le ofreces las palabras de tu demorado bolo
[alimenticio:
“No intentes embutirte en el traje equivocado.
Importa el alcance de tus movimientos,
o nada será la combustión de tu ofrenda
intentando derrotar la noche.”

Invítate a bailar en un raptó de peligrosa confianza,
acordónate a ti mismo
hasta presentir el reptil que te inaugura.

No esperes la luz adecuada, la absoluta fidelidad del sonido,
la versión final del ensayo, todo es ensayo
para una presentación prescindible.

No aguardes la posición más visible en el poema,
nada es inadvertido a su mirada.

Reconoce tu espacio,
baila desde tu lugar,
verás cómo la mínima loseta se ensancha
hasta revestir todo el salón.

Mayuq wawan

Mayu sultiru,
qaqa sultiru,
sut'inta willaykuway
piqpa wawansi kani chayta.

Mayuq wawanchu kani
unuhina waqaspa purinaypaq?
Qaqaq wawanchu kani
rumihina urmanaypaq?

Mayuq wawallan kani chayqa,
mayulla apayakapuwachun.
Qaqaq wawallan kani chayqa,
qaqalla ñit'ikapuwachun.

Mayu sultiru,
qaqa sultiru,
sutillayta qillqaykuway,
mayuq churin kaspaypas,
qaqaq wawan kaspaypas.

Mayuq sunidun,
qaqaq yachapakuynin,
tapurikusqayki:
taytaypa apillidunpi qillqasqachus kani icha manachus?

Mayuq wawanña kani chaypas,
qaqaq wawanña kani chaypas,
peruano gubirnupaqpas rikunusidusyá kashani.

Hija del río

Río soltero,
gran roca soltera,
díganme la verdad
quiero saber de quién soy hija.

A veces pienso que soy hija del río
porque deambulo y lloro como el agua.
A veces pienso que soy hija de las rocas
porque como ellas me derrumbo.

Si soy hija del río
que me arrastren las aguas.
Si soy hijo de las piedras
que me aplasten.

Río soltero,
gran roca soltera,
reconozcan mi nombre con su firma,
aunque sea hija de uno
o de la otra.

Sonido del río,
memoria de las rocas,
déjenme preguntarles:
¿me han inscrito en los registros con el apellido de mi padre?

Porque aunque sea hija del río
o del barranco
ya estaré reconocida por el gobierno del Perú.

[Traducción de Jorge Alejandro Ccoyllurpuma]

ROSA DEL CARPIO

La conquista del trigo

Quisiera estar siempre
paralela a ti,
aun por los caminos de la sangre.
Cuando vayas con tu pecho acorazado
hacia la batalla del trigo
no te olvides de mí,
que te espero con el fuego preparado
y ondulando en las pupilas.
Dame tu mano guerrillera
y tu risa de amaneceres
que quiero ocultar mi lágrima
y cruzar cantando
las sementeras de espinas.
Aunque dejemos la vida
hecha jirones,
la vida llorando en las piedras
expirando en los caminos,
llegaremos a los trigos
y los conquistaremos uno a uno.
Para la cosecha tal vez no estemos,
quién sabe si con ojos de tierra
veamos la danza de las gavillas
y los hombres
bajo un cielo como pupila de niño,
quién sabe si convertidos
en cascada o en río
coreamos la canción de la victoria
o la risa cósmica en los dientes de la paz.
No importa que no veamos la cosecha
mi corazón se contenta
con verte reír ahora
y después reír contigo
desde los labios rojos de todas las auroras.

PIETER ODENDAAL

Meiosis

Quiero aprovechar este momento
para agradecerle a tu ADN
por sus hermosas auto-traducciones,
y a tus células que se reúnen
para construirte,

y a la alta concentración de melanina
que convierte tus ojos en pequeñas piedras,
y a la queratina que cultiva tus cabellos
por aquí y por allá,
y a tus poros por sus susurros embriagantes,
y por su aliento que me estremece.

Déjame también agradecer
a tus huesos por su apoyo –
sin ellos, tus músculos no serían capaces de
colgar como uvas de la viña de tu cuerpo;
y a tus tendones, cables que exceden los elogios,
y que permiten tu movimiento impecable

y me mantienen despierto por la noche:
y al ritmo de tus pasos,
y a la gramática de tus manos distantes
y a tu cara que se aleja de la mía
como la última línea de un poema.

[Traducción de Jorge Alejandro Ccoyllurpuma]

Tengo miedo

Bb:

Enciérrame un ratito dentro tuyo.

Ábremelo la puerta de tu pecho chiquito aunque sea para que pueda entrarse mi cabecita y mi corazón de plomo.

Libérame, por favor, del dolor de mis tendones del monstruo que habita en mí.

Protégemelo mi boca del veneno.

Hoy que me levaté a cacar por la mañana vi caballos de oro incendiándose sobre el cielo mientras dormías.

Y no sé por qué, bb, tuve miedo de que se me rompan los dedos de la mano, de que se me hagan polvo las rodillas y de que no pueda ayudarte de viejito a caminar. Ese ratito nomás despertaste y una playa y el mar tibio se proyectaron de tus ojos y en la pared vimos un video de k-pop.

A ti el k-pop no te gusta, pero me amas así que bailamos y fuimos perritos que disfrutan persiguiendo las olas de aquel mar.

Quisiera ser tu cuna, bb.

Y también quisiera que, de verdacito nomás, abras las compuertas de tu pecho para meterme en ti

y olvidarme de todo

y solo concentrarme en tus entrañas

mientras me proteges con la luminosa envoltura de tu cuerpo.

Lavatorio de ropa

Las iris oculares
vibraban desenfundadas
y la visión de la realidad era opaca
Como las mandíbulas castañeadas
y el dolor
se extendía
como un hilito partido
hasta los tímpanos.

El bus alquilado
olfateó un río cercano
y los fardos apilados en la canastilla
colocados son
mirando los tobillos de los medios vivos,
y la hija mayor
susurra
y
saborea la helada corrienteza,
mientras ahoga las faldas
y la manta con la que la abuela
mecía
nieta y vegetales
y las challwitas
olfatean la vida
y mordisquean las pantorrillas
limando la piel
con sabor a velas, aguardiente y flores
el río no tenía connotación existencial
no nos preguntamos si seremos
y ni si somos
sólo armoniza
con el hondo suspiro grupal
e hidrata los cuencos vacíos de los ojos

El más chiquito
de entre los que vinimos
se ríe
buscando piedras lisas en el fondo del agua
y no existe
más desapruero por la alegría.
La ropa extendida entre las retamas
vibra con el viento
y silba entre los pliegues de las blusas,
Alejado acaricio sigilosamente mi camisa
preguntándome cuándo será su última lavada
y quién de esta tribu
se la llevará para olerla
y decir
cuánto se me extraña.

MIGUEL OJEDA GUAYNALAYA

Pan y Vino

Igor Dolya
mastica un pan mohíno
mientras busca aves
que aún perseveran sin ninguna rama de ciprés,
los pocos obuses
preñados del incienso de China
contribuyen a un síncope cordial
advertido por sus temblorosos omóplatos

Igor Dolya
sin deglutir su rancio pan
arrima el bolo
que no conocerá
tráquea ni duodeno
y engulle un minúsculo brío
eludiendo promesas futuras de verano

Igor Dolya
retiene la masa trival en los molares
y la bienaventurada carga
se adhiere a su pecho
como el repentino pestañear
de este apático lector
que fabula
el sonido del disparo.

MIGUEL OJEDA GUAYNALAYA

Superfluo

La muerte no brota
pues es compatible al alivio
y distante al terrorífico antecedente.

Ten perros a lado
estos olfatearán tu corrupción
y se mostrarán cariñosos
sin reprimir la variación acelerada de tus células
compra orquídeas blancas
pues indagarás cuidados
atenderás consejos
de todos los hombres del planeta,
y sin embargo
crujirán sus hojas
como tus orejas gelatinosas.

La muerte se mofa
y sin testigos
ni guardianes
admite el último gran rito,
en el desenfrenado castañear
de nuestros eternos
y fatigados dientes.

Sobre los participantes

CLAUDIA RISCO LAUREANO (Lima, 1991)

Trabaja con las palabras. Es docente a tiempo completo. Sus personas favoritas son niñas y niños. Publicó *Te prometo no hablar de ti en pasado* (2024), un poemario sobre el duelo dedicado a su mamá. Le interesa la poética de los patios de recreo.

DENISSE VEGA FARFÁN (Trujillo, 1986)

Autora de los poemarios *Una morada tras los reinos* (Lustraeditores, 2008), con el cual obtuvo el Premio de Poesía Joven del Perú convocado por el Centro Cultural de España; *El primer asombro* (Animal de Invierno & Paracaídas Editores, 2014); y *Fiesta* (Alastor Editores, 2021), ganador del Premio Luces 2021 por el Diario El Comercio, en la categoría de mejor libro de poesía. Ha publicado en otras lenguas *Une demeure après les règnes* (Paracaídas Editores, 2013), así como una edición en México de *El primer asombro* en el año 2019 por la editorial Proyecto Literal. Poemas suyos se encuentran traducidos al inglés, francés, chino, italiano, alemán y finés, apareciendo en diversas antologías y publicaciones especializadas.

JORGE ALEJANDRO CCOYLLURPUMA (Cusco, 1987)

Poeta, traductor, músico y empresario. Dirige Chiri Uchu TXT, agencia de traducción literaria especializada en los idiomas del Sur Global. Recientemente ha publicado *Paraíso Tropical Andino* (Pesopluma, 2023) que reúne su obra poética y ha traducido dos libros del escritor portugués Gonçalo M. Tavares.

MIGUEL OJEDA GUAYNALAYA (Huancayo, 1987)

Nací en el valle del Mantaro aupado en el *huanca* de los abuelos y el español de mi madre profesora. Viajé en contra de la corriente del Mantaro hasta llegar a Lima, donde después de pasar los Andes llevé cursos sobre ciencias religiosas y lengua y literatura en la Universidad Marcelino Champagnat. Las preguntas recurrentes sobre la religión Andina me hicieron ampliar estudios y fue la antropología la que amainó ciertas respuestas. Egresé de la Universidad Mayor de San Marcos para irme al Antisuyo brasileño donde hice una maestría en la Universidad Federal de Minas Gerais. Ahora mi hogar se encuentra en una ciudad llamada Uberlândia donde escucho y practico tonos tan variados de portugués. Aquí es dónde trabajo el barro, cuido de mis plantas y acompaño a mi mujer y a mis gatos. Estadías coyunturales han generado artefactos artificiosos, comúnmente llamados poemarios: *Ciudad Irreal* (2019), *Bestiario de Invierno* (2020), *Antonios* (2021) y unas narraciones condensadas en *Kakerlak* (2023).

LECTURA ABIERTA 03
COMPARTIENDO POESÍA PROPIA Y AJENA
11 VIII 2024

WWW.PARADERODESIERTO.COM

© DE LOS AUTORES